

- VICT. ¡Oh regocijo!
FRANC. (Yo tomaré la revancha.)
PRUD. El corazon se me ensancha.
FLOR. Será usted del primer hijo
 madrina.
- NAV. Tiene razon.
FRANC. Yo ser su madrina, nones,
 rotas nuestras relaciones
 quedan con esta ocasion.
 Ustedes han conseguido
 echar por tierra á una tia,
 pero ann me queda la mia,
 voy á buscar un marido:
 y cuando seamos dos
 volveremos á luchar
 hasta que... ¡Os quereis casar
 conmigo? (Á D. Prudencio.)
- PRUD. Líbreme Dios.
 Yo que he visto por mi mal
 vuestra cruel tirania;
 que he dado mis simpatia
 á pesar de ser neutral
 de Florencia al dulce lazo.
- FRANC. Y usted, don Prudencio, fué
 quien me ofreció ayuda.
- PRUD. ¿Qué?
 Yo esa calumnia rechazo,
 aqui el señor Navalon
 sabe mi entusiasmo ardiente.
- NAV. Usted ha sido... prudente...
PRUD. Es cierto, he sido miron;
 pero rechacé á la tia.
- FRANC. Recibo buenas lecciones.
NAV. Basta ya de reflexiones,
 hoy alegria, alegria.
 (Saluda y hace ademán de irse.)
- PRUD. ¿Se vá usted?
NAV. Ya nada pasa
 y es inútil mi presencia,
 puesto que dejo á Florencia
 libre y dueña de su casa.
 Yo nada en cambio recibo,
 pero el placer me cautiva